

ISSN 1852 -4915



Anti, Obras, Volumen 19, Noviembre 2025

Imagen de tapa: caimanes. Madera de palo santo. Anónimo. Mercado. Asunción. Col. Ana Rocchietti

ANTI

Colección Obras

Arte Tupi Contemporáneo. Comunidad Pindó, Mbya Guaraní, San Cosme y San Damián, Itapúa, Paraguay. Anónimo.

Centro de Investigaciones Precolombinas

© 2025. Centro de Investigaciones Precolombinas

Arte de tapa: Caimanes. Madera de palo santo. Anónimo. Mercado, Asunción, Paraguay.
Col. Ana Rocchietti.

revista.anti.cip@gmail.com

Anti, Obras, Número 19, Noviembre 2025.

Publicación digital.



Colección Obras está dedicada a ofrecer catálogos de arte andino – amazónico de todas las épocas. Las reúne por la generosa donación de sus imágenes digitales por los artistas. Promueve el conocimiento y la apreciación estética de las mismas, así como su profundo sentido cultural latinoamericano.

Arte Tupi Contemporáneo. Comunidad Pindó,
Mbya Guaraní, San Cosme y San Damián, Itapúa,
Paraguay. Anti-Obras. Vol. 19, 2025, 21,59 x 27,91,
Pp. 26. Título Original: Arte Tupí Contemporáneo.

ISSN 1852 – 4915.

Palabras clave: Arte Tupí Contemporáneo;
Animalia Mbya; Estética guaraní

Diseño de edición: Ana María Rocchietti

Curador: Francisco Jimenez

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin
autorización escrita por el autor de los derechos.

Distribución gratuita.

EDITORIAL

La comunidad Pindó, Mbya Guaraní vive y desarrolla su arte en un paraje de San Cosme y San Damián, Departamento Itapúa, Paraguay. Es una comunidad que desarrolla su arte para venderlo a turistas que llegan a su paraje, a los que brindan también una experiencia de cultura y senderismo, hecho bastante habitual en las circunstancias contemporáneas en que se hacen visibles los pueblos originarios.

Los Tupí, grupo de hablantes de esa familia lingüística, están dispersos en regiones del Paraguay, Bolivia, Brasil, Perú. Desde los tiempos precoloniales han sido migrantes motivados por la creencia en la Tierra sin Mal (una tierra que produjera buenas cosechas y un hábitat en el que los animales se dejaran cazar y los peces atrapar.

Este volumen ofrece una muestra de su representación escultórica de los animales con los que han convivido desde siempre en los montes y que conocen al detalle. Aparentemente, esta tradición de arte tallado se inició en tiempos de las misiones jesuíticas. Pero el talento es totalmente guaraní.

Ana Rocchietti

Directora

La serie de tallas en madera producidas por la comunidad de Pindó, en San Cosme y San Damián, abre una pregunta que orienta este comentario: ¿cómo definir estas esculturas?, ¿un arte comunitario destinado al turismo, una artesanía local, o la persistencia de un linaje estético Tupí Guaraní que atraviesa la larga duración? Parte de la hipótesis que afirma que el arte de Pindó condensa dos genealogías profundas -la del arte Tupí Guaraní precolonial y la de la imaginería jesuítico guaraní -para constituirse como un arte Tupí contemporáneo.

1. Los ecos prehispánicos y la sensibilidad Tupí Guaraní: antes de la madera estuvo la arcilla. La tradición alfarera Tupí Guaraní, extendida durante milenios, no sólo produjo objetos de uso cotidiano y ritual en cerámica, sino también una forma de mirar y representar el mundo. Sus cerámicas pueden reconocerse por la simetría dinámica, la estilización de motivos animales y la integración orgánica entre forma y superficie (pueden verse los clásicos estudios de Caggiano y Sempé así como las recreaciones actuales del arte de Lutgarda Reyes en la Amazonía peruana). La decoración en vasijas y recipientes globulares, predominan la geografía y la fuguración de animales de la selva, el monte y los ríos. Sin embargo los animales representados no son meras figuras: son presencias activas en una cosmología donde humanos, espíritus y fauna comparten un mismo territorio ontológico, existencial.

Las tallas de Pindó retoman esa sensibilidad. No en la forma directa de un objeto arqueológico sino en una manera profunda de comprender el animal como sujeto: un compañero del monte. La estilización, la postura en movimiento y la claridad volumétrica evocan principios formales antiguos que se mantienen más allá de los soportes materiales.

2. La herencia de las misiones: el barroco guaraní. El segundo linaje del arte de Pindó se remonta al sistema artístico de las misiones jesuíticas. Allí, en talleres altamente especializados, los guaraníes desarrollaron una maestría técnica en el tallado de la madera

que transformó los cánones del barroco europeo en un barroco jesuítico-guaraní con estilo propio. Es una escultura que representa imágenes del culto y la doctrina católica, pero en las que el trazo guaraní es inconfundible en la geometría de las formas, el diseño rotundo, el predominio de la masa escultórica, acentuado expresionismo de rostros de personajes bíblicos y miradas inapelables.

En las obras de Pindó persiste esta tradición del tallado como lenguaje. El uso de la madera del palo santo, la nitidez en los planos y la relación entre volumen, gesto y textura se combinan en una expresión de la herencia misionera. No como réplicas, sino como continuidad creativa donde la técnica transmitida de generación en generación se convierte en una estructura disponible para nuevas formas de imaginar.

En síntesis, el arte de la comunidad Mbyá Guaraní de Pindó concreta un arte contemporáneo que supera los límites de una producción para un turismo cultural, sino que cada animal tallado (yaguareté, coatí, tatú, caimán) representa un fragmento interior, un signo de convivencia con el monte y un milenario régimen de percepción persistente.

La serie presentada en este número de Anti-obras muestra cuerpos densos, compactos, contundentes y de gran presencia escultórica. Hay en ellos una afirmación estética y política: la de que el arte tupi guaraní sigue siendo una forma de ordenar el mundo y sostener un vínculo con el cosmos y la naturaleza que no se ha extinguido.

ARTE TUPI CONTEMPORÁNEO

COMUNIDAD PINDÓ

SAN COSME Y SAN DAMIÁN

ITAPÚA, PARAGUAY





































